



TRABAJAMOS PARA EL HAMBRE CERO

Somos el principal organismo mundial de asistencia alimentaria, en primera línea en las emergencias provocadas por conflictos, desastres y crisis migratorias. Trabajamos asimismo para mejorar el acceso a los alimentos y la nutrición, el fomento de la resiliencia y la creación de un futuro en el que todos gocen de buena salud gracias a una alimentación nutritiva.

En 2016 nos asociamos con gobiernos, otros organismos de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales (ONG), el sector privado y particulares para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2: Poner fin al hambre de aquí a 2030.

- Prestamos asistencia alimentaria a **82,2 millones de personas en 85 países** (más de la décima parte de los 815 millones de personas afectadas por el hambre en todo el mundo).
- Entre los beneficiarios de esta ayuda se encontraban **16,4 millones de niños** que recibieron comidas escolares; **9 millones de niños menores de 5 años** que se beneficiaron de actividades de tratamiento y prevención de la malnutrición, y **4 millones de mujeres** gestantes y lactantes a las que se les proporcionaron alimentos nutritivos especiales.
- Nuestros logros en 2016 no habrían sido posibles sin las contribuciones voluntarias, que sumaron **casi 6.000 millones de dólares** de EE.UU., un nivel sin precedentes pero aún insuficiente dada la magnitud de la tarea.
- En 2016 afrontamos emergencias graves en **Iraq, Nigeria, Sudán del Sur, Siria, Yemen** y los países de África meridional afectados por el fenómeno de El Niño. Contribuimos en numerosas ocasiones a evitar la hambruna y salvar millones de vidas humanas.
- El Programa Mundial de Alimentos (WFP) cuenta en todo momento con **5.000 camiones, 70 aviones y 20 barcos** con los que transporta la asistencia hasta algunos de los lugares más peligrosos del mundo.
- Recurrimos cada vez más a las transferencias de dinero porque es una modalidad más eficaz y flexible que la asistencia alimentaria. En 2016 distribuimos **880 millones de dólares** entre **14 millones de personas en 60 países**, ya fuera mediante la distribución de dinero en efectivo, la transferencia de efectivo por telefonía móvil o la entrega de cupones.
- Colaboramos con más de **1.000 ONG nacionales e internacionales**, lo que nos permite tener una presencia incomparable, bien arraigada sobre el terreno hasta en las zonas más remotas, e impulsar a la sociedad civil en las docenas de países que nos hospedan.
- Nuestro propósito es ofrecer a los gobiernos las herramientas necesarias para que, llegado el momento, puedan atender por sí mismos las necesidades de alimentación y nutrición de sus ciudadanos. Con este fin, en 2016 impartimos capacitación a **80.000 miembros del personal** de los gobiernos asociados.



Programa Mundial de Alimentos

Hambre Cero: el corazón de la Agenda 2030

Con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que se prevé alcanzar de aquí a 2030, se ha asumido el compromiso de no dejar a nadie atrás y de atender primero a aquellos que ya están rezagados. Estos objetivos piden explícitamente que se reduzcan las desigualdades entre hombres y mujeres, entre zonas urbanas y rurales y entre los diversos grupos socioeconómicos y de otro tipo.

Con el ODS 2 se pretende «poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible». Se reconoce que erradicar el hambre significa asegurar el acceso de los más vulnerables a alimentos nutritivos, incrementar la producción agrícola a través de sistemas alimentarios sostenibles y resilientes y atajar las múltiples causas de la malnutrición.

Reducir la pobreza mediante el crecimiento económico inclusivo es fundamental para eliminar el hambre y la malnutrición. Por lo tanto, los gobiernos deben destinar recursos adicionales a inversiones que mejoren la seguridad alimentaria y nutricional de los más pobres.

Durante los últimos 15 años, el número de personas que sufren hambre en el mundo se ha reducido en **200 millones de personas**.

Aun así, **815 millones de personas** siguen padeciendo subalimentación crónica.

Esto significa que **una de cada 10 personas** en el planeta carece de alimentos suficientes para llevar una vida sana.

El objetivo es alcanzar el **Hambre Cero en 2030**.

Estadísticas sobre el hambre

- De los 815 millones de personas que sufren hambre en el mundo, **489 millones** viven en países **afectados por conflictos**.
- Más de un **80%** de las personas que sufren hambre viven en países propensos a la **degradación y los desastres**.
- **Asia** es el continente donde hay más personas que sufren hambre: **dos tercios** del total mundial.
- **El África subsahariana** es la región con la mayor prevalencia (porcentaje de población) de hambre. Allí, una de **cada cuatro personas** está subalimentada.
- Casi la mitad de los fallecimientos de niños menores de 5 años se debe a la **desnutrición**. Esto supone la pérdida innecesaria de casi **3 millones** de vidas jóvenes por año.
- **La malnutrición** afecta a una de cada dos personas en el mundo. Se estima que **155 millones** de niños menores de 5 años sufren retraso del **crecimiento** (son demasiado pequeños para su edad).
- Casi **un tercio** de la población mundial convive con los efectos irreversibles del retraso del **crecimiento**, que afecta negativamente al desarrollo cerebral y físico, al rendimiento escolar y, más adelante en la vida, a los ingresos percibidos.
- **2.000 millones** de personas sufren carencias de los principales **micronutrientes**, en especial hierro, zinc, vitamina A y yodo. Estas carencias, conocidas como «hambre oculta», afectan a la salud de las personas durante toda su vida.
- El costo social y **económico anual de la malnutrición** es de **3,5 billones de dólares o de 500 dólares por persona** a escala mundial.
- Se estima que casi **1.900 millones de personas** padecen **sobrepeso**, y más de **600 millones, obesidad**.
- Muchos **países en desarrollo** se enfrentan ahora con un aumento de las tasas de **obesidad** a la vez que con el problema del hambre y la inseguridad alimentaria. Ambas situaciones son resultado de la falta de acceso a **alimentos adecuados** y suponen una «doble carga» para muchos países.